

LA CRÓNICA DE GERONA,

PERIÓDICO LITERARIO,

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AVISOS Y NOTICIAS.

Este periódico se publica todos los dias escepto los lunes. *Precios de suscripcion:* en esta ciudad al mes, pasado á domicilio 6 reales, trimestre 17; fuera de ella 20. Números sueltos 6 cuartos. Anuncios 8 mrs. línea. Comunicados á precios convencionales. En los puntos donde no haya corresponsales, podrá hacerse la suscripcion enviando el importe en libranzas ó en sellos de franqueo de 4 cuartos, al Administrador del periódico, calle de Ballesterias núm. 3.

Valor del tiempo.

«El tiempo es dinero.»
(Proverbio inglés).

La filosofía moral es una ciencia madre, de donde fluyen, como de un copioso manantial, una infinidad de ciencias particulares.

A medida que los hombres perfeccionan las ciencias, la dividen en ramos distintos, que á su vez llegan á ser objeto especiales de enseñanza.

De esta manera, la *geología*, añadida á las otras partes de la historia natural, y la *economía política*, nacida por decirlo así, del seno de la política general, han hecho en nuestros dias progresos tanto mas rápidos, cuanto mas han sido estudiadas y cultivadas separadamente.

La consideracion tan importante del empleo del tiempo puede llegar á ser tambien objeto de una division particular de la filosofía moral.

El buen empleo del tiempo, y el mejor método de dirigir la administracion de la vida, ofrecen sin duda á la meditacion una de las cuestiones filosófico-morales que mas interesan á los hombres, en todas las condiciones y edades.

El tiempo, segun la feliz espresion de Franklin, es el tejido que constituye la vida.

Inútil fuera, por cierto, ocuparnos en discusiones metafísicas para formular una definicion mas breve, mas exacta y mas fecunda en consecuencias, que la que acabamos de consignar.

El tejido que constituye la vida no se malgasta inútilmente.

La vida es un fenómeno comun á todos los seres vivientes, pero que no puede trocarse entre los que gozan de ella: asi es que, cuando terminan criminalmente sus dias por medio del suicidio, no ceden ni pueden ceder los que aun debieran vivir, por muy alto que supongamos el precio al cual quisieran comprarse aquellos. En otros términos: la vida es para todos un don absoluta-

mente personal, ó bien, prosiguiendo la metáfora ya apuntada de Franklin, el retazo de tejido concedido por Dios á un individuo, pero con la ley indeclinable de que nadie puede prestarlo ni comprar el que á otro pertenezca; cuidemos, pues, de no comprometer el que nos haya cabido en suerte.

No en vano antes de cortar una pieza de paño de alto precio procuramos meditar los córtes que van á practicarse, sin que dejemos de conocer, aunque se malogre el corte ó se destroce el paño, la pérdida no es irreparable, pudiendo resarcirse con dinero; porque ni hay una sola pieza, ni es única la tienda en la cual se ha comprado.

En caso que falte dinero, puede adquirirse tambien puesto que el hombre laborioso encuentra dinero sin grandes dificultades.

En cambio no acontece lo mismo con el tejido que constituye la vida; el cual desde el momento en que desaparece, huye para no volver jamás; su pérdida es irreparable, y lo único que puede hacerse es cuidar de no volver á malgastarlo.

Se dice que el tiempo pasa, como se dice equivocadamente que el sol gira al rededor de la tierra.

Nosotros somos los que pasamos.

Si asi no fuese ¿qué nos importaria el curso fugaz de las horas, ó que, en circunstancias iguales, nos encontrásemos en el año 1864 ó en el de 1964? En verdad que nos seria de todo punto indiferente, puesto que, semejantes á las olas no se diferencian entre sí una hora de otra, ni la época pasada de la que llega.

Cuando contemplamos un rio, las aguas que constituyen su corriente son siempre distintas respecto á nosotros: sin embargo, son sin cesar las mismas: sin que por este simil se entienda que debemos considerar el tiempo como el rio que corre y desaparece: la vida del hombre es el rio que corre con mayor ó menor lentitud á extinguirse en el Océano, y el tiempo es el elemento que nos

ve pasar, huir y desaparecer en abismo: fué antes que nosotros, y existirá despues de nosotros.

Manifestemos desde luego que ni la parte del tiempo que fué, ni la que será despues de nosotros, son las que nos conviene considerar: la que reclama verdaderamente nuestra atencion es la que trascurre mientras vivimos, pensamos y obramos: esta es la que nuestro anhelo desea que llegue á ser tan dilatada como sea posible.

Sentado esto, formulemos la pregunta siguiente: ¿debemos considerar como una dicha la duracion de la vida?

Huyendo de paradojas y ateniéndonos á los sentimientos universales, y no parando mientes en hechos escepcionales, responderemos afirmativamente, libres de todo temor, porque la vida es un bien.

En este concepto es lógico que procuremos prolongar esta dicha.

Las enfermedades y las desgracias nada prueban en contra del principio que hemos consignado: son males, y dicho queda que la vida es un bien.

¿Acaso el mal es mayor que la felicidad que nos procura el bien?

Juzgad antes de contestar: el que posea diez mil reales, hallándose exentos de deudas; el que tenga el mismo capital y cinco mil reales de débito: y el que poseyendo la misma cantidad de diez mil reales, tenga quince mil de deudas, constituyen tres situaciones harto distintas; pero en los tres ejemplos citados es indudable que los diez mil reales de capital forman siempre una riqueza, cualquiera que sea la situacion en que su poseedor se encuentre.

La vida es un bien fugaz y frágil que incessantemente se nos escapa.

¡Estraña inconsecuencia la del corazon humano!

Nos quejamos de la corta duracion de la vida, y nosotros mismos contribuimos á abreviarla y á perderla, por un dilapidacion deplorable de todos nuestros instantes.

¡Cuán pocas son las personas que saben apreciar el valor de las horas, y arreglar sus diversos empleos con sábia y severa economía!

Háblase frecuentemente del valor del tiempo, y con todo la mas importante ocupacion de un gran número de hombres, es *pasar el tiempo*.

Nuestras visitas de etiqueta, nuestras atenciones de sociedad, nuestras mesas de juego, nuestros teatros, tan poco calculados en general para elevar el alma y reformar las costumbres; hasta una parte de nuestras lecturas, tan frívolas y peligrosas á veces, son meros recursos para libertarnos de aquella superfluidad de la vida, de que no saben que hacer los hombres de mundo.

Y sin embargo, para quien no quiera desperdiciar las menores partículas de aquella sustancia preciosa, harto frecuentemente disipada cual vil

polvo, cada *dia*, intervalo de tiempo señalado por la naturaleza, puede dar un *resultado* bueno y útil; cada *hombre* colocado en la esfera de sus relaciones puede ser *materia* de observacion, *medio* instruccion ó de accion; cada *hecho particular* susceptible de ser observado y recogido; puede conducir y ligarse á un *principio general*, suministrando una *leccion* saludable; cada *circunstancia* fugitiva momentánea de cierto interés, puede dejar vestigios y una *utilidad* verdadera.

Hasta los inconvenientes, los obstáculos, las desgracias que á cada paso se encuentran en la vida, pueden cambiarse, por medio de una voluntad fuerte, inteligente y activa, en elementos de adelantamiento y en medios de felicidad.

Asi la vida entera es un curso continuo de educacion y esperiencia, y una escuela de moral práctica. Asi pueden convertirse los hijos, como deben serlo, en una continuacion perfeccionada de sus padres, en vez de ser una repeticion monótona y esteril.

(Diario de Tarragona.)

NOTICIAS NACIONALES.

El Tribunal Supremo de Guerra y Marina ha confirmado la sentencia propuesta por el juzgado de guerra de las provincias Vascongadas, condenando á la última pena á D. Fernandó Ortega, por haber dado muerte á sus dos negros y tratado de asesinar á su mujer.

Por el ministerio de Hacienda se ha pasado una comunicacion á todos nuestros representantes en el extranjero para que ofrezcan al gobierno cerca del cual nos representan, una coleccion de los diferentes sellos de franqueo que en España se usan, remitiendo en cambio otra del pais en que residen, con objeto de formar un cuadro de los sellos que se emplean en todas las naciones.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

El gobierno francés ha recibido un despacho de la Argelia en el que se da cuenta de que la caballería del general Deligny obtuvo el 16 notables ventajas sobre 1,000 ginetes de los Harras y de los Trafis. El 15 el coronel Monfort, jefe del segundo regimiento de tiradores argelinos, tributó los últimos honores al coronel Beaupretre y á los que sucumbieron con él. Los cadáveres no habian sido mutilados, de modo que pudo reconocérseles.

Escriben de Roma que muchos eclesiásticos polacos, perseguidos por el gobierno ruso, han llegado á la Ciudad Santa, y deben presentar al Papa una memoria detallada, con documentos justificativos, sobre la persecucion que ha sufrido la iglesia católica en Polonia, Lituania, Podolia, y Volynia. Como tenemos dicho, Su Santidad ha dispuesto que los sacerdotes polacos sean admitidos en el convento de Peregrinos, donde se les atenderá con todo lo necesario.

La France niega que el gobierno de Napoleon habia sometido á la Conferencia la idea de consultar las poblacio-

nes, como medio de arreglar la cuestion danesa. El gabinete francés hizo esta declaracion en una circular de M. Drouyn de Lhuys, pero solo como una eventualidad que podia resultar de las negociaciones.

Anuncian los diarios de Paris que el 29 de mayo se verificará en Vincennes una carrera de caballos, en la cual se adjudicarán los premios siguientes: uno de 10,000 francos en nombre del emperador Napoleon; uno de 10,000 frs. en nombre de la villa de Paris, y otro de 5,000 de la Marne.

Se ha recomendado gran reserva á la prensa francesa respecto á las disposiciones testamentarias de Meyerbeer, referentes á sus obras póstumas. *La Francia musical* dice con este motivo. Como la menor indiscrecion puede comprometer los intereses respetables que se relacionan con estas disposiciones, consideramos un deber el silencio, hasta que la familia del ilustre difunto juzgue conveniente darlos á conocer por si misma. Solo podemos decir que los admiradores de Meyerbeer han de quedar satisfechos.

GACETILLA.

Dos peticiones á un tiempo—Se las hacemos á los Sres. canónigos obreros de esta Sta. Iglesia Catedral, y son: 1.^a Que se sirvan disponer se quite cierta guirnalda artificial que en su dia pudo adornar la fuente llamada de Nuestra Señora de la Pera, pero que hoy está de más en dicho lugar, como y tambien las yerbas que nacen junto al casilicio donde se halla aquella imágen. 2.^a No sabemos en qué época ni quien fué el profano del arte que mandara colocar en el altar de S. Isidoro de la propia iglesia unos bancos laterales que con sus altos respaldos esconden una preciosa sepultura gótica en la parte del oeste colocada, como puede verse aun por el remate ó aguja superior que se descubre. Esperamos de la ilustracion de los actuales señores canónigos-obreros atenderán nuestras súplicas, la segunda especialmente ya que con ello proporcionarán á los curiosos que visitan nuestros monumentos el placer de admirar otro de los muchos que posee aquel suntuoso templo, y acreditarán que saber apreciar tambien las obras del arte y del genio.

Dará buenos resultados.—El domingo como teníamos anunciado, tuvo lugar en el salon de las Casas Consistoriales, la reunion de propietarios de edificios en esta capital convocada por el Sr. Alcalde, á fin de ver si podrá instalarse la Sociedad de Seguros mútuos contra incendios. Fué aquella bastante numerosa y satisfactorio su resultado, puesto que muchos de los concurrentes tomaron papeleta para suscribirse y asegurar sus propiedades ó fincas, importando el valor de estas muy cerca de la mitad del capital que necesita reunir la sociedad para su definitiva instalacion, ó sean 10,000,000 de rs.

Que se pruebe.—Se ha observado que el cocimiento de las hojas de nogal es un preservativo seguro contra las moscas, que en verano tanto atormentan á los caballos. Basta para alejar á estos insectos lavar los caballos con el agua satura-

da del zumo cáustico y fuertemente oloroso de nogal. Este medio es empleado con éxito en las cuadras de Inglaterra.

VARIEDADES.

Un sueño.

Amanecía una bellísima y poética mañana de mayo: yo me hallaba sentada á la puerta de una pintoresca gruta situada al pié de una elevada montaña.

Las diáfanas gotas del rocío, posadas sobre las corolas de las flores, parecían diademas de brillantes descendidas del cielo para adornar las maravillas de la naturaleza.

Las aves batían gozosas sus alas, y abandonando sus lechos de mullidas plumas, se remontaban al espacio lanzando al viento sus dulces y melífluos gorgoros.

Un precioso ruiseñor, orgulloso rey de la música, ensalzaba desde las ramas de un rosal sus melodiosos y variados trinos de amor para saludar la venida del naciente dia, que principiaba ya á asomarse por los rosados balcones del Oriente.

Todo estaba en calma.

Las fuentes murmuraban sus amores.

Las auras susurraban entre las hojas de las flores, diciéndoles al oído palabras que las hacían estremecer de contento.

Todo respiraba alegría en la naturaleza.

Pero aquella alegría, que hubiera acrecentado el gozo de un alma feliz, contrastaba con la tristeza que embargaba mi corazón, atormentado por los horribles lazos del pesar.

En medio del general contento, una tórtola solitaria, posada sobre las ramas de un elevado sauce, lanzaba al cielo sus plañideros ayes.

El melodioso cántico del ave no era sino un suspiro de amor, suspiro conmovedor, profundo, triste, ocasionado por el recuerdo de una felicidad tal vez no muy lejana, pero perdida para siempre.

Aquellos tristes ayes me consolaban.

Yo tambien suspiraba de amor.

Yo anhelaba tambien la posesion de una felicidad desconocida sí, pero existente en el mundo, y de consiguiente posible de hallar en el mundo que ante mi vista se extendía.

II,

De pronto se iluminó con esplendente claridad el fondo de la gruta en cuya puerta me hallaba sentada.

Levanté los ojos é hirió mi vista una figura misteriosa, fanática, indescriptible, blanca como la nieve, vaporosa como un espíritu, pura como la sonrisa de un ángel.

¿Quién eres?—la pregunté, incorporándome asustada.

—Yo soy la *Amistad*—me dijo con una voz suave y armoniosa.—Mi aliento purifica las almas y mi mirada alienta los corazones, yo doy consuelo al que padece y felicidad al desgraciado. Pero en vano buscarás hoy en mi la felicidad; porque ha mucho tiempo que me arrojó el mundo de su seno, y he muerto para el mundo.

Diciendo esto desapareció.

Yo quedé triste, pensativa.

No sabía lo que pasaba por mi alma.

Transcurrieron algunos instantes.

Aun conservaba en mi imaginacion el recuerdo de la figura misteriosa.

Pensativa, triste, resolví abandonar la gruta.

Sentía mi corazón oprimido.

Mi alma ansiaba la posesion de una cosa de que yo misma al preguntarme no hubiera sabido darme cuenta.

III.

De pronto levanté los ojos é hirió mi vista la presencia de otra nueva figura misteriosa.

Aun mas hermosa que la primera y envuelta en una nube de rosa, avanzó hasta colocarse junto á mi.

Yo la miré, y arrastrada por un poder secreto, sentí que la fuerza de mi voluntad se rendía ante los atractivos de aquel ser fantástico, sobrenatural, divino.

—¿Quién eres?—esclamé.

—Soy el *Amor*,—Contestó.

Yo miré al amor entusiasmada.

—Yo, continuó la vision, sentimiento puro como la mirada de Dios, destruyo los imposibles, uno las almas y estrecho los corazones. Para mi están francas las puertas de las cabañas como las de los palacios; reyes y esclavos, princesas y aldeanas, todo el mundo se rinde ante mis plantas. Pero en vano buscarás hoy la felicidad que apeteces. En otras edades, el guerrero entraba en batalla pronunciando con fé el nombre de su amor; el trovador al pie del gótico castillo pulsaba su laud ante el recuerdo de su amada; yo impulsaba aquellas mentes, yo enardecia aquellos corazones... y los hacia felices. Pero aquellas edades pasaron, estinguéndose la fé, cual la luz del sol al soplo de la noche; y el mundo me arrojó de su seno. El amor de tu felicidad solo existe en la region de tus ideas: hoy el rey del mundo no se llama amor como en otros dias, se llama.... ¡materialismo!

Y diciendo esto la figura desapareció.

IV.

El sol iluminaba por completo el horizonte.

Hacia un dia primaveral, deliciosísimo.

Á pesar de todo, ni los fulgores del sol, ni los acentos de las aves, ni los perfumes de las flores, eran capaces de prestar á mi alma la felicidad que apetecía.

¿Qué me ¡importaban las bellezas de la naturaleza sin las bellezas del sentimentalismo?

Buscaba *Amistad* y la *Amistad* era una mentira.

Buscaba *Amor* y el *Amor* era una farsa.

De pronto levanté los ojos é hirió mi vista la presencia de una nueva figura misteriosa.

Aun era mas hermosa que las dos anteriores.

Deslumbraba.

—¿Quién eres—le pregunté sobrecogida.

—Soy la *Felicidad*—me contestó.—¿Buscas amor? ¿Buscas amistad? Pues bien, sígueme y el amor y la amistad serán contigo.

Llena de alegría me dispuse á seguir á aquel ser, tan seductor como deslumbrante.

Comenzamos á andar por la campiña.

El sol brilló con una luz mas esplendorosa.

El áura susurraba mas dulcemente.

Las flores, que al pasar inclinaban ante nosotras sus corolas desprendian con mas intensidad la esencia de sus perfumes.

Al cabo de una hora llegamos á la cúspide de una montaña elevadísima.

Alli nos detuvimos.

El mundo oscilaba á mis pies cual un vasto hormiguero.

El aire zumbaba en las alturas, con impetuosidad indescriptible.

—Ven—me dijo la figura misteriosa tomándome de la mano.

Yo obedecí.

¿Es cierto que buscas la *Amistad* en la tierra?

—Sí.

—¿Y el *Amor*?

—Es cierto.

—En vano te esfuerzas tras esos dos objetos: son dos fantasmas.

—¡Es posible!—esclamé,—¿pues no me has prometido tu ese *Amor* y esa *Amistad* que busco? ¿Á que me has mandado seguirte?

—Para desengañarte.

Y la figura exaló un grito y desapareció entre las nubes.

En aquel instante, sola, desengañada, triste elevé mis ojos hácia las mansiones del Dios de la verdad.

Y ví cruzar por el espacio un angel de blancas alas con la mano tendida al cielo.

—¡Pobres locos que buscáis la felicidad en la tierra!—esclamó.—En vano os esforzais; allí en el cielo está la felicidad única y verdadera.

El angel desapareció de mi vista.

Y en aquel mismo momento desperté.

Habia sido un sueño.

Victoria Ferran y Saldaña.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA: sta. Petronila vg.

CUARENTA HORAS: queda suspendida la funcion durante la octava de Córpus.

CORTE DE MARIA: hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Amor hermoso en los Dolores *privilegiada*.

ANUNCIOS.

BAÑOLAS.

NOTICIAS HISTÓRICAS DE ESTA VILLA,

POR

D. Enrique C. Girbal.

Esta obrita que forma un tomo en 8.º y consta de 100 páginas, se halla de venta en Gerona en la librería Gerundense y en la de Tomás Carreras, á 4 reales el ejemplar.

VENTAS.

A voluntad de su dueño, se venderá una casa en la ciudad de Manresa que se halla situada en un puesto regular, y un campo de regadío de una cuartera de sembradura que está á medio cuarto de hora de dicha ciudad. Se dará á precio muy cómodo y se desea vender todo junto, ó bien tambien se hará una permuta con fincas de igual valor, con tal que estén situadas en las cercanías de esta de Gerona.

En la imprenta de este periódico darán razon del encargado de las condiciones.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

Gerona: Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ballesterias núm. 3.